



**TESTIMONIOS DE RESILIENCIA
DE NICARAGÜENSES
EXILIADOS POR LA CRISIS SOCIOPOLÍTICA**



Este trabajo fue escrito como parte del Programa de Becas para la Democracia en Nicaragua, patrocinado por Expediente Abierto.

Octubre, 2024



Miguel Mendoza

Periodista deportivo de 54 años. Ha trabajado desde 1992 en grandes medios de comunicación de Nicaragua. Elegido en seis ocasiones como “Cronista Deportivo del Año”. Desde 2018, pasó a informar sobre los excesos del régimen Ortega-Murillo y por esa razón fue secuestrado, encarcelado, condenado, desterrado y desnacionalizado. En 2023, le fue otorgado el Premio María Moors Cabot por su aporte a la libertad de expresión.



CRÉDITOS:

Autor: Miguel Mendoza.

Coordinación: Javier Meléndez Q.

Edición y revisión: Equipo de Investigación de Expediente Abierto.

Índice

Introducción	05
Los efectos de una dictadura	05
La importancia de visibilizar resiliencias	07
“La cifra de exiliados nicaragüenses se multiplicó”	08
Germán García: “Le agradezco a Dios por la oportunidad que estoy viviendo”	11
Winston Potosme: “Mi sueño es tener un canal de televisión en el Sur de Florida”	16
Douglas Castro: “Quiero aportar en la reconstrucción de Nicaragua”	21
Arnulfo Peralta: “Sueño mi retiro profesional en Nicaragua”	24
Gabriel Samcam: “Quiero cambiar la trayectoria de la medicina en el país”	27
Suyen Barahona: “Me veo contribuyendo en el cambio de la cultura política y defendiendo derechos”	31
Resiliencia – Reflexiones finales	35
Referencias bibliográficas	36

Introducción

Este artículo, elaborado en el marco del [Programa de Becas para la Democracia en Nicaragua](#) de Expediente Abierto, tiene como interés principal el compartir historias de ciudadanos que fueron víctimas de los abusos y violaciones de derechos humanos cometidos por el régimen de Daniel Ortega y Rosario Murillo, solamente por hacer uso de su derecho a la libertad de expresión. Sin embargo, más allá de relatar sus adversidades políticas, emocionales, físicas, psicológicas y económicas, intento subrayar cómo han sido capaces de sobrellevar su duelo y cómo se han esforzado por cumplir sus sueños académicos, profesionales y de emprendimiento.

La crisis sociopolítica de Nicaragua desestabilizó y desintegró a miles de familias. Muchas de ellas se vieron obligadas a abandonar sus estudios, proyectos, profesiones, empleo y negocios.

Para ningún ser humano es fácil dejar todo lo que, por años y con mucho sacrificio construyó, incluyendo el afecto y convivencia familiar. Empezar una nueva vida desde cero y lejos de la patria que los vio nacer es un desafío y un dolor que se lleva en el alma, aún más sabiendo que es producto de la crueldad de un régimen autoritario.

Es sumamente relevante continuar evidenciando ante la comunidad internacional las violaciones de derechos humanos cometidos por Daniel Ortega y Rosario Murillo en contra de ciudadanos nicaragüenses. Estos testimonios resumen la causa específica del exilio forzado de las personas que serán entrevistadas y los desafíos a los que se han enfrentado con valentía y esfuerzo para seguir construyendo sus sueños y luchando para poner en alto el nombre de Nicaragua. Con su resiliencia frente al autoritarismo, aún en el destierro, demuestran que son ciudadanos dignos y llenos de nobleza.

Este artículo reúne relatos de adversidades, superación e inspiración que no han sido compartidos de manera minuciosa en plataformas digitales. Para esta investigación, tomé como referencia demográfica a nicaragüenses exiliados en Estados Unidos y Colombia por motivos sociopolíticos asociados al autoritarismo de Ortega. Usé técnicas cualitativas, principalmente entrevistas, como fuente de información. Tomando en cuenta el costo de movilización, la tecnología fue un apoyo oportuno para agendar y realizar entrevistas a través de aplicaciones como Signal y StreamYard. Al concretar todas las entrevistas de este artículo, analicé la información recopilada.

I. Los efectos de una dictadura

Desde que la dictadura de Daniel Ortega y Rosario Murillo asumió el poder en el año 2007, ha monopolizado y centralizado todas las institucionales públicas al Poder Ejecutivo.

Desde entonces, Nicaragua está sumergida en una seria crisis sociopolítica, que se agudizó con las protestas cívicas en 2018 contra el régimen, luego de que anunciara una serie de modificaciones a la ley del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS).

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), en su publicación del 18 de abril del 2024, recordó que, durante esas protestas, al menos 355 personas murieron, más de 2.000 personas resultaron heridas y más de 2.000 personas fueron detenidas arbitrariamente. De acuerdo con las conclusiones del Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI- Nicaragua) y otros mecanismos de Naciones Unidas, en el contexto de la represión estatal, Nicaragua llevó a cabo conductas que pueden configurar crímenes de lesa humanidad, tales como asesinato, privación de la libertad, condenas, persecución, violación, tortura y desaparición forzada.

A partir de entonces, la represión estatal contra las voces disidentes ha persistido bajo diferentes etapas y niveles de intensidad, desencadenando una crisis política, social y de derechos humanos que sigue profundizándose.

En consecuencia de la grave situación que se vive en Nicaragua, en 2023 se contabilizó que 1.5 millones de nicaragüenses están viviendo en el exterior, equivalente al 22% del total de la población, según datos la División de Estadística de las Naciones Unidas y datos recopilados por el especialista en temas migratorios y remesas, Manuel Orozco.

En los últimos cinco años se ha registrado un incremento en más del doble de la población migrante, a partir del estallido de la crisis sociopolítica en Nicaragua y la radicalización del régimen Ortega Murillo.

Por lo antes expuesto, la Organización de las Naciones Unidas acusó el 29 de febrero de este año al régimen de Nicaragua de cometer “graves violaciones sistemáticas de los derechos humanos, equivalentes a crímenes contra la humanidad”. La ONU, también enfatizó en que el régimen continúa con su objetivo de la destrucción total de las voces críticas en Nicaragua y de incapacitar cualquier tipo de oposición a largo plazo.

En septiembre de 2024, la ONU presentó un nuevo informe en el que documentó 12 casos de tortura y malos tratos en detención. En particular, siete detenidos denunciaron haber sido sometidos a violación, abuso sexual y descargas eléctricas. Tres de ellos denunciaron estrangulamiento de testículos, mientras que todos mostraban signos de trastorno de estrés postraumático.

El jefe de Derechos Humanos de la ONU, Volker Türk, destacó que “la crisis multifacética que ha afectado a Nicaragua desde 2018 requiere un cambio urgente de rumbo por parte del Gobierno” (Noticias ONU, 2024). El derecho a la libertad de expresión, libertades públicas, asociación pacífica y reunión, son otras de las restricciones ilegítimas implementadas por el régimen. Es por ello que urge seguir trabajando en ese aporte de granito de arena, para que el mundo conozca la realidad que vive Nicaragua y la razón por la que muchos ciudadanos se han visto obligados a exiliarse.

A través de los testimonios que reúne esta investigación, comparto los desafíos, pero también el éxito de valientes compatriotas que continúan con su frente en alto, a pesar de las injusticias y crueldades que han vivido de parte de los Ortega y Murillo.

II. La importancia de visibilizar resiliencias

A través de este artículo, evidencio la realidad que comparten miles de ciudadanos: violaciones a la garantía de sus derechos humanos, nula libertad de expresión, libertad cívica, de organización, asedios, amenazas y encarcelamientos de las autoridades policiales, arbitrariedades en los procesos judiciales y penales, negatividad de las autoridades en gestiones migratorias e impedimento para salir del país.

Entrevisté a nicaragüenses que han sido víctimas del régimen de Ortega y Murillo, exiliados en Estados Unidos y Colombia, por motivos sociopolíticos, para conocer la causa específica de su exilio forzado y los desafíos a los que se han enfrentado para seguir construyendo sus metas académicas, profesionales y laborales.

La siguiente tabla resume información relevante de mis entrevistados:

NOMBRE Y APELLIDO	RESIDE	EXILIADO DESDE	OCUPACIÓN	LOGROS
 Germán García	 EE.UU.	2021	Periodista	Periodista ESPN
 Arnulfo Peralta	 EE.UU.	2018	Periodista	Periodista Telemundo 31
 Douglas Castro	 Colombia	2021	Cursando maestría de Ciencia Política en la Universidad de Oxford del Reino Unido	Ganó dos becas en el extranjero
 Winston Potosme	 EE.UU.	2019	Periodista y productor audiovisual	Negocio propio
 Gabriel Samcam	 EE.UU.	2018	Estudiante universitario	Ganó becas en una de las mejores universidades de EE. UU
 Suyen Barahona	 EE.UU.	2023	Activista política y defensora de derechos humanos	Ganó aplicación para ser directora del Fondo de Open Society Foundations (OSF)

Lo más importante de esto es que, además de dar un panorama de la grave crisis sociopolítica del país, los testimonios muestran muchas estrategias de resiliencia y éxito de nicaragüenses exiliados que no se han dejado vencer por los obstáculos.

Está claro que los nicaragüenses exiliados desean retomar y fortalecer su vida familiar, académica, profesional y laboral. Aunque se enfrentan a muchas barreras, desean seguir construyendo sueños, cosechando éxitos y aportando en la reconstrucción del país cuando se logre una transición política. Este trabajo pretende visibilizar esta realidad y demostrar que el autoritarismo no ha tenido la última palabra en ellos.

III. “La cifra de exiliados nicaragüenses se multiplicó”

Nicaragua continúa siendo tema de discusión en congresos, agenda de medios de comunicación y organismos de derechos humanos. El éxodo que enfrenta el país parece no tener fin, pero en los corazones de miles de ciudadanos existe la esperanza de que en algún momento llegarán buenas noticias.

Con relación a este tema, se han realizado varios estudios sobre el origen de las protestas sociopolíticas, cantidad de víctimas mortales y heridos durante las manifestaciones, causas del exilio, situación actual de exiliados, entre otros puntos relevantes.

Nicaragua | Protestas Cívicas 2018 (Foto: Cortesía)



Entre estas investigaciones, está la que realizó recientemente el politólogo nicaragüense y director del Programa de Migración, Remesas y Desarrollo de Diálogo Interamericano, Manuel Orozco, en la que revela que el 60% de los simpatizantes del régimen de Ortega y Murillo desean salir del país. El dato, es sumamente importante, porque da una idea de la grave situación que se continúa viviendo, es decir, que ni sus seguidores están soportando los abusos y arbitrariedades.

Según Orozco, desde 2018, como resultado de la crisis política y la radicalización autoritaria de la dictadura Ortega Murillo, han salido más de medio millón de nicaragüenses hacia Estados Unidos y al menos otro tercio de millón hacia Costa Rica y terceros países. Con la ola de represión en 2021, en donde fuimos secuestrados a manos de la dictadura periodistas, precandidatos presidenciales, estudiantes, empresarios, miembros de la sociedad civil y organismos de derechos humanos, la cifra de exiliados se multiplicó. Este aumento hace difícil contabilizar con exactitud cuántos nicaragüenses han emigrado hasta la fecha.

Pero hay otro aspecto de gran preocupación para este politólogo: el estatus migratorio de miles de nicaragüenses. Debido a la gran represión, asedio, amenazas, encarcelamiento y enjuiciamiento, muchos han salido clandestinamente y probablemente sin documento migratorio vigente. Por ello, augura que, a finales de 2024, el 97% de estos migrantes estarán en un estatus irregular, a pesar de contar con procesos administrativos, enfrentando retos económicos y legales.

En el artículo de opinión [Más de 115 000 nicaragüenses emigraron por la crisis en 2023](#), publicado en el medio digital, Confidencial, Orozco se refiere a este tema y comparte textualmente que “la legalización se convertirá en una situación crítica para los nicaragüenses que no han solicitado asilo en medio de un ambiente restrictivo sobre la estadía de personas sin un estatus legalizado”.

Ante esta preocupación, explica que el medio millón de personas que llegó a Estados Unidos hasta abril de 2024, lo hicieron por tierra a la frontera, sin visa, es decir, en estatus irregular.

El Parole Humanitario es un beneficio que otorgó el gobierno de los Estados Unidos a cubanos, haitianos, venezolanos y nicaragüenses para ingresar de manera legal. Quienes desean quedarse puedan aplicar a asilo político antes que cumplan el año de permanencia en el país, no obstante, algunos podrían desaprovechar esta oportunidad de estatus legal, pero otros están viendo una ventana enorme para reunificarse con su familia, retomar su vida laboral y profesional.

Remesas de exiliados

Otro punto relevante que destacó Orozco en la entrevista realizada para la redacción de este artículo, es que en los últimos años las remesas han sido uno de los soportes económicos principales de la dictadura. Según datos de su investigación, el 34% del consumo privado del país proviene de remesas, esto es debido al exilio, desplazamiento o salida de miles de ciudadanos por diferentes razones.



No todos los exiliados tienen la fortuna de estar reunificados con su familia, sobre todo quienes salieron clandestinamente por la frontera por temor a ser encarcelados. Muchos de ellos son pilares importantes en su núcleo familiar y envían remesas para su sustento. Hay quienes aseguran que al régimen de Nicaragua le está siendo rentable desterrar, despatriar y atemorizar a los ciudadanos, porque son quienes están sosteniendo económicamente al país a través de remesas.

Orozco recomienda a los nicaragüenses exiliados, evaluar el riesgo de quedarse irregularmente en el país donde se encuentren, sobre todo por las oportunidades que pueden aprovechar teniendo un estatus legal.

El exilio no es fácil para ningún ser humano y en el camino se enfrentan a muchos obstáculos, pero es importante sacar fortaleza y plantearse objetivos personales, familiares, profesionales y laborales para retomar poco a poco el nivel o calidad de vida que tenían en Nicaragua.

Hay muchos casos de éxito que aún se desconocen públicamente o quizás no se conocen a profundidad. Visibilizarlos es importante para reconocer que el autoritarismo en Nicaragua no tuvo la última palabra. Por ello, a continuación, comparto algunos testimonios recogidos para esta investigación enmarcada en el Programa de Becas para la Democracia en Nicaragua.

IV. Germán García: “Le agradezco a Dios por la oportunidad que estoy viviendo”

Germán García, joven entusiasta, soñador, inteligente y aplicado en su vida profesional. Nació un 27 de octubre de 1994 en Managua, capital de Nicaragua.



Germán García | Cobertura en estadio de Grandes Ligas

Sus inicios

Desde pequeño se apasionó por el deporte y el periodismo, pero especialmente por la crónica deportiva. Por ello, estudió la licenciatura en Comunicación Social en la Universidad Centroamérica (UCA), recinto académico clausurado y confiscado por la dictadura el 16 de agosto de 2023, y que luego fue bautizado por el mismo régimen con el nombre “Universidad Casimiro Sotelo”.

En 2016, cursó el Máster de Periodismo Deportivo de MARCA, organizado por la Escuela de Unidad Editorial y la Universidad CEU San Pablo (España). Ahí tuvo la oportunidad de continuar formándose en lo que le apasiona: el periodismo deportivo. También se abrió a nuevas oportunidades salariales.

En su estadía en España, tuvo la oportunidad de conocer a directores de fútbol como el “Cholo” Simeone y el legendario Zinedine Zidane. Ahí se relacionó con importantes escritores y cronistas de la prensa deportiva española.

Su primer pasantía y trabajo formal fue en el programa deportivo “Doble Play”, liderado por Edgar Tijerino, quién es considerado el mejor cronista deportivo del país. Llegó bien jovencito, en el año 2012, con ideas frescas, con muchos deseos de aprender, de ganarse un espacio en la crónica deportiva, pero sobre todo en dejar un legado en los jóvenes que inician su carrera universitaria.

“Tuve la resistencia para soportar críticas y tratar de incluirme en los debates de los cronistas con mucha experiencia de Doble Play. Yo apenas estaba estudiando, a veces sentía que no encajaba, pero no me di por vencido”, me compartió de manera sonriente Germán.

Pasaron los años y Germán se fue ganando el cariño y respeto de la audiencia de “Doble Play”. Su excelente desempeño como periodista deportivo lo llevó a trabajar al periódico La Prensa, el medio más longevo del país y con una excelente imagen y reputación. Llegó como periodista de la sección de deportes. Sus notas bien estructuradas y cautivadoras le permitieron ganar terreno dentro del medio y estar presente en las reuniones de líderes para ser promovido cuando se diera una oportunidad de crecimiento, la cual llegó años después con su nombramiento de “editor de deportes”.

Otro de sus logros importantes fue la publicación de su libro en el año 2016, titulado “La Luz de la Esperanza”, una obra de 17 capítulos que relata la vida y trayectoria del tetracampeón mundial de boxeo, el nicaragüense, Román “Chocolatito” González. A su presentación acudieron figuras importantes en Nicaragua, entre ellas el mismo “El Chocolatito”, quien era el homenajeado o de quien se hablaba en el libro.

Todo marchaba de maravilla para Germán, estaba creciendo profesionalmente y logrando sus objetivos. Sin embargo, al igual que la mayoría de los nicaragüenses, su vida cambió drásticamente después de 2018, año en el que se dio el estallido social.

El periódico La Prensa se vio afectado por las represiones del régimen hacia los medios de comunicaciones independientes y periodistas. Asimismo, el programa deportivo “Doble Play” tuvo que trasladar su espacio a otra radio por la misma situación recrudescida en el país.

Germán García no opinaba públicamente sobre el contexto sociopolítico, pero participó en las marchas pacíficas al igual que miles de ciudadanos. El hecho que más le afectó fue por formar parte de dos espacios de comunicación críticos del régimen (La Prensa y Doble Play, programa que en ese momento dedicaba los primeros minutos a la lucha cívica). Al igual que todos los periodistas que laboraban en medios de comunicación independientes, Germán también estaba en la lista de los “no deseados” de simpatizantes del régimen de Nicaragua.

En noviembre de 2018, mientras Germán daba cobertura a una actividad deportiva, fue agredido por turbas sandinistas que lo golpearon, hicieron que borrara vídeos y fotos de su celular y lo obligaron a grabar un video diciendo que no le había pasado nada. Este incidente fue publicado en La Prensa, periódico para el que laboraba.

A pesar de esto, continuó laborando y se arriesgó en permanecer en el país por su familia. Ningún ciudadano desea dejar la patria que los vio nacer, crecer y formarse profesionalmente.

Exilio forzado

En 2021, el régimen de Nicaragua confiscó las instalaciones de La Prensa y este lamentable hecho se dio mientras él estaba de viaje en Estados Unidos por asuntos laborales.

“Fue una situación un poco rara. El 8 de agosto del 2021, traté de salir del país por el aeropuerto de Managua para dirigirme a una cobertura, ahí me quitaron el pasaporte y me retuvieron. Hablé con los oficiales y alegué que iba a una actividad de boxeadores nicaragüenses que simpatizan con ellos, pero justificaron que yo trabajaba para La Prensa. Después de 40 minutos de discusión, logré que me dejaran salir del país. Estando en Estados Unidos confiscaron las instalaciones del periódico y detuvieron a algunos directivos. Ahí reflexioné que sería riesgoso regresar a Nicaragua”, relata Germán.

A este joven periodista deportivo le tocó vivir la historia dramática de miles de nicaragüenses exiliados: separarse de su familia, buscar donde rentar, un empleo alternativo para completar sus pagos mensuales y aplicar al estatus de asilo político para no quedarse ilegal en el país.

Se radicó en Miami y ahí encontró a personas de buen corazón que le tendieron la mano. Continuó trabajando en La Prensa como editor de deportes, también de manera remota participando en las dos audiciones de “Doble Play”. Aunque disfrutaba mucho su trabajo, no ajustaba con el salario que devengaba para cumplir con sus compromisos mensuales. El costo de vida en Estados Unidos es más caro con relación a Nicaragua.

“Hice de todo para sobrevivir económicamente. Esto casi no lo he contado, hice Uber, trabajé de noche en valet parking, en un edificio. Pasé seis meses sin dormir, porque en el día tocaba cumplir con los medios para los que también laboraba. Pero siempre hice todo lo posible por seguir ejerciendo el periodismo”, comparte Germán.

Para él, el primer año no fue fácil ajustar sus cuentas, hubo días que aprovechaba las coberturas en el estadio de los Marlins de Miami para comer en el bufet. “Siempre Dios encuentra la manera de ayudar a sus hijos. A veces no tenía dinero, pero él nunca me desamparó. Después, La Prensa nos aumentó el salario, debo reconocer que no abandonó a sus colaboradores”, continuó relatando.

Las historias de resiliencia siempre tienen un lado sensible y tienen muchas lecciones de las cuales se puede aprender y reflexionar. Germán es un ejemplo de ello. Algo que menciona en su relato es que siempre luchó por hacer periodismo. A pesar de su situación económica, no se dejó vencer o hizo a un lado lo que realmente le apasiona.

¿Cómo llegó a ESPN?

Las oportunidades se buscan, los sueños se construyen y de los errores se aprende. Germán estudió inglés en Miami, porque se convenció de que, en Estados Unidos, este es el requisito principal para aplicar a empleos o comunicarse con otras personas.

Después de tres años de vivir en este país y dominar un segundo idioma lo motivó a aplicar a ESPN, una de las principales cadenas deportivas internacionales y que ofrece cobertura de noticias deportivas destacadas.

Germán García | Instalaciones de ESPN



Germán expresa que tuvo la bendición de aplicar por sí mismo y que en la primera fue aceptado. Fue algo orgánico, es decir, no hubo contactos, padrinos, ni ayuda terrenal, todo fue milagroso. Esta aplicación la hizo a través de LinkedIn.

“Apliqué, mandé mi CV, la publicación tenía más de tres semanas en la red y hasta pensé que ya no estaba vigente o que ya habían contratado a alguien. Me arriesgué y apliqué, semanas después recibí un correo de la reclutadora consultándome si tenía disponibilidad para una primera entrevista mediante una llamada telefónica y le gustaron mis respuestas”.

Aunque Germán tuvo un poco de temor porque no dominaba completamente el inglés, trató de no mostrarse intimidado ante la reclutadora, esto le ayudó a tener una segunda, tercera y cuarta entrevista, hasta que le dieron la buena noticia de que había sido seleccionado. “En la última entrevista me dijeron que tendría respuesta en una semana, ese era el promedio, pero tres horas después tuve una llamada para decirme que había buenas referencias mías y que tenían una oferta qué hacerme”.

El primero de mayo de este año, le enviaron la primera oferta que contempla los beneficios médicos, recreativos, entre otros. Relata que estaba contento con la noticia y aún más después de firmar el contrato oficial, pero su trabajo no estaba asegurado sino hasta después de pasar por otro filtro que tiene que ver con la confirmación de que sí estaba autorizado para trabajar legalmente en Estados Unidos.

Después del sí definitivo, compartió la noticia con su familia y amistades. Renunció a su cargo como editor de deportes en La Prensa y a su participación en “Doble Play”, y empezó su nueva etapa profesional como colaborador de la cadena internacional de deportes ESPN.

“Las dos primeras semanas fueron de entrenamiento. Me he acoplado bien, estoy viviendo un sueño y le agradezco a Dios por la oportunidad que estoy viviendo”, concluye Germán.

Germán García | Instalaciones de ESPN



V. Winston Potosme: “Mi sueño es tener un canal de televisión en el Sur de Florida”

Winston Potosme, un periodista versátil y visionario, nació en Masaya un 3 de agosto de 1980, en una familia humilde económicamente pero llena del amor de Dios.



Winston Potosme | Periodista nicaragüense

Sus inicios

Winston, a sus 18 años, se trasladó a la ciudad de Managua, capital de Nicaragua, para iniciar sus estudios de pregrado en la Universidad Centroamericana (UCA). Eligió la carrera de Periodismo con especialidad en Radio y Televisión; una decisión que le ha permitido diversificarse profesionalmente.

La vida está llena de sorpresas y de buenas cosas para quienes siempre ven el lado positivo en medio de las adversidades. El mismo año que inició su carrera universitaria, se le presentó la oportunidad de colaborar en radio y, por supuesto, que no dudó en aceptarla.

“Increíblemente empecé a colaborar en radio, no sabía absolutamente nada de radio. Cuando yo escuchaba las emisoras en mi pueblo, estaba pequeño, me preguntaba ¿cómo hacían esas viñetas?, ¿cómo el locutor hablaba todas las veces iguales, es decir, repetía todo el día la misma frase, tan claro y elocuente? Desconocía que era una cuña radial y que era grabado”, comparte sonriendo.

Winston estaba tan feliz por la oportunidad que le brindaron de colaborar en Radio Universidad, emisora de la Universidad Centroamericana, que con sólo atender las llamadas era su sueño hecho realidad. Frank Delgado, quien era el locutor del programa al que fue invitado a colaborar, le preguntó si le gustaría producir espacios radiales y no supo qué responder en el momento. Su felicidad era tan inmensa por estar ahí, que con sólo ayudar a atender las llamadas se sentía muy útil.

“No se me olvida que las primeras frases fueron “¡Winston, estudiás comunicación en la UCA, te gusta la radio, estarás con nosotros todos los días!”. A todo respondí que sí, no hubo un sólo no, estaba muy emocionado. Fue ahí donde empecé en el mundo de la comunicación”, relata.

Su mentor radial, Frank Delgado, quien también era comunicador social, renunció a su trabajo en la radio y él quedó como productor de ese espacio, el cual pasó de llamarse “éxito de los 80’s” a “Clásicos del Color”, una modificación que le había solicitado el director de la emisora.

En abril del año 2001, comenzó a trabajar como operador de la unidad móvil de Radio Universidad, y años más tarde como periodista de prensa y productor de programas. Eran nuevas oportunidades que no podría desaprovechar. Estudiaba y trabajaba a la vez.

Egresó de la universidad en el año 2005, continuó trabajando en Radio Universidad y con una organización no gubernamental que lo contrató para producir un espacio en Radio Corporación, todos los sábados. Su contratación en ese proyecto pasó de dos meses a 12 años (de 2007 a 2019).

“En ese lapso de tiempo, dejé de colaborar en Radio Universidad; pero me quedé produciendo el proyecto de la organización no gubernamental y a la vez, como encargado de Relaciones Públicas. También tuve otras experiencias laborales, siempre en el área de Relaciones Públicas y estrategias. No sé cómo hacía, pero sacaba tiempo para cumplir estos proyectos, aprendí mucho en diseño de páginas web, redes sociales, streaming y comunicación estratégica,” comparte.



En 2012 se le presentó otra oferta laboral en asistencia radial, esta vez como productor y fundador del programa “Café con Voz”, hasta el año 2019.

¿Por qué se exilió?

“Mi mayor peso del exilio se debe a la producción de Café Con Voz. Fue un proyecto con mucho auge y reconocimiento de la ciudadanía por el abordaje de temas de políticas públicas, lo cual tuvo mucha repercusión en el estallido social del año 2018. El director de TELCOR (entidad encargada de regular, supervisar y promover las TIC en Nicaragua) le pidió la cabeza de este programa y el de Jaime Arellano a Miguel Mora, director de 100% Noticias, medio de comunicación donde también se transmitía este espacio”, relata Winston.

El director del canal 100% Noticias se negó a quitar estos dos espacios de la programación y esto incrementó más la inconformidad de los Ortega Murillo. Estuvieron ahí hasta el 21 de diciembre del 2018, fecha en que el régimen dio la orden de confiscar este canal de televisión.

Fueron meses de persecución, asedio y amenazas para él y el gremio de periodistas independientes en Nicaragua. En la última marcha que la población realizó, el 23 de septiembre del 2018, Winston dando cobertura para dicho espacio, recibió un disparo. “Fue un domingo, yo estaba en cobertura periodística y unos paramilitares motorizados llegaron a disparar a los manifestantes que estaban pasando por el sector del Iván Montenegro (mercado ubicado en la capital). Yo me refugié en uno de los costados de la calle, pero recibí un disparo en mi brazo derecho”, recuerda con mucho dolor.

Este disparo lo dejó marcado de por vida, no solo por la cicatriz, sino también por los recuerdos y secuelas físicas. Aunque las terapias le permitieron recuperar la movilidad de su brazo y mano, tiene problemas para escribir por horas prolongadas o sujetar cosas.

Para preservar su vida y seguridad, porque la Policía Nacional llegó a buscarlo a su vivienda, el periodista tomó la difícil decisión de salir de Nicaragua. El 23 de enero del 2019, viajó de manera clandestina a Costa Rica y de ahí logró trasladarse a Estados Unidos. “Me hacía muchas preguntas cuando salí de Nicaragua, pensaba en mi familia y en el mundo desconocido que me esperaba. No tenía familia en Estados Unidos, tampoco dinero, solo me acompañaban veinte dólares, era una situación llena de sentimientos encontrados”, expresa.

Al aeropuerto internacional de Miami llegó a traerlo Luis Galeano, colega periodista y también fundador del programa “Café con Voz”. La idea, como equipo de trabajo, era continuar trabajando de manera virtual, en la producción de este espacio de opinión política.

Vivió las cinco fases del duelo (la negación, la ira, la negociación, la depresión y la aceptación). En su mente estaba la idea de regresar a Nicaragua a los tres meses, un pensamiento muy recurrente entre los ciudadanos que se han exiliado. “Hasta los tres años de estar aquí, tuve mi ropa guardada en una maleta, porque siempre pensé que de un momento a otro la situación de nuestro país cambiaría y yo regresaría”, sigue narrando.

No fueron fáciles los primeros meses o los primeros años para él. No tenía un familiar que le tendiera la mano, pero Dios puso en su camino a unas personas que le ofrecieron hospedaje por unos meses mientras se estabilizaba.

En busca de estabilidad

Dejó de colaborar en “Café con Voz” y buscó nuevas oportunidades labores para subsistir en este país. No pudo encontrar un empleo donde pudiera desempeñarse como periodista. Por un buen tiempo trabajó en pintura, mudanza, poniendo cables en eventos musicales, entre otras actividades.

Pasó meses en depresión, sin tener claridad de la realidad que estaba viviendo. Después de tres años, comprendió que no regresaría a su país y buscó nuevas alternativas. Un amigo, dueño de una empresa de equipos de audio profesional, le preguntó si podía ayudarlo a abrir su tienda dos horas en la mañana, le daría una recompensa económica por eso. No dudó en decirle que sí porque necesitaba esa remuneración.

De esa amistad surgió una recomendación para trabajar en la producción audiovisual con unos pastores evangélicos. Winston recuerda que su pequeño equipo de trabajo fue prestado por amigos y otros fueron obsequiados.

Fue ahí donde inició a prestar sus servicios profesionales y a aventurarse con su pequeña empresa a la que nombró WP Media Digital, conformada por las siglas de su primer nombre y apellido.

“Comencé a realizar fotografías gratis, a regalar videos en salones de belleza para que conocieran mi trabajo y poco a poco junté dinero para comprar una computadora. Fue un proceso lento, pero lleno de aprendizaje. Un cliente me recomendaba a otro y así fui haciendo contactos”, expresa Winston.

Agrega en su relato que su ganancia siempre ha sido destinada para pagar su renta, alimentación, ayudar a sus hijos y comprar equipos.

Cuando se tiene más claridad de los objetivos, los sueños se van construyendo poco a poco. A finales del año 2023, Winston logró alquilar un espacio para ofrecer sus servicios profesionales: transmisiones de eventos, streaming, diseño de página web, marketing digital y comunicación estratégica. Reinventarse ha sido clave para él, su negocio dejó de llamarse WP Media Digital para convertirse en Cromapixel. Un nombre que se ha popularizado entre sus clientes y conocidos.

Su negocio le permite subcontratar a otros nicaragüenses que conocen de este oficio y necesitan empleo. Desde su historia de vida y superación, le comparte a otros colegas y exiliados que ningún proceso es fácil, que deben tener paciencia, confiar en sus habilidades, valorar lo que tienen, ser humildes, tratar bien a las personas y luchar por trabajar en lo que saben hacer profesionalmente.

Winston comparte que sus proyectos apenas empiezan. Su sueño es tener un canal de televisión en el Sur de Florida y ofrecerles empleo a compatriotas nicaragüenses exiliados en este país.



VI. Douglas Castro: “Quiero aportar en la reconstrucción de Nicaragua”

Douglas Castro, economista, sociólogo, académico, líder estudiantil y actualmente estudiante de la Universidad de Oxford de Reino Unido, tiene una impresionante historia de superación académica y profesional.



Douglas Castro | Economista, sociólogo, académico y estudiante de la Universidad de Oxford de Reino Unido

Sus inicios

Nació en 1987 en Ocotol, departamento de Nueva Segovia. Creció en una familia hermosa y rodeado de personas maravillosas de su comunidad. Estudió en la Inmaculada Concepción, un colegio educativo liderado por monjas. Jugó béisbol en ligas infantiles, fue líder de Boy Scouts y participó en la banda rítmica de su colegio. Comparte que de su infancia sólo tiene recuerdos bonitos.

Siempre sintió mucho interés por temas de historia y política. Por ello, al finalizar la secundaria, dejó su pueblo natal para trasladarse a la capital e inscribirse en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN – Managua) y ahí, realizar el examen de admisión que le permitiría ganarse una beca para estudiar Economía, una carrera que lo acercó a su pasión profesional.

Al concluir sus estudios universitarios trabajó como escritor en la revista DRACMA, especializada en economía y finanzas. Luego tomó la decisión de asumir el reto de una segunda profesión, esta vez eligió Sociología, una licenciatura que ofrecía la Universidad Centroamericana (UCA). Para ese entonces, Douglas tenía 23 años, y dicho recinto académico le dio la oportunidad de dar clases, ser investigador en el Centro de Análisis Sociocultural y desarrollarse en el ámbito radial, a través del espacio “De Criterio”, donde abordaba temas políticos.

“Mi experiencia en la UCA fue maravillosa. Me permitió desarrollarme profesionalmente y conocer a muchas personas con quienes hice muy buenas relaciones humanas”, expresa Douglas.

Antes del estallido sociopolítico de Nicaragua, la visión de Douglas era totalmente académica. A pesar de interesarse por los temas políticos, a corto plazo, se veía en los salones de clases compartiendo con estudiantes su experiencia y su conocimiento, asistiendo a congresos y consolidándose como investigador. Tenía una agenda personal y profesional clara y planificada. Al finalizar su segunda carrera viajaría a Inglaterra donde había aplicado a una beca; pero todo cambió después de 2018.

“Entre los estudiantes de la UCA, causó mucha conmoción el tema de la Reserva de Indio Maíz, se sentía la necesidad de ayudar. Y fue en ese momento que salí a protestar”, relata Douglas. Se organizó con estudiantes universitarios para formar la Alianza Universitaria Nicaragüense, conocida por sus siglas como AUN. Desde esta plataforma coordinaron acciones de activismo político durante el estallido social.

Fue testigo de la represión y violencia con la que se ensañó el régimen de Nicaragua contra la población civil. Entre las escenas dramáticas que no puede borrar de su mente está la de los heridos y asesinados durante la marcha pacífica del 30 mayo de 2018, una actividad que se realizó para conmemorar a los jóvenes que habían sido masacrados días atrás.

Su exilio

Después de una serie de terribles incidentes como asesinatos, asedios, represión, hostigamiento, encarcelamiento y condenas a opositores, se vio obligado a resguardarse por meses en casas de seguridad para preservar su vida y libertad. Luego se exilió.

Salió de Nicaragua en octubre de 2021, de manera clandestina, hasta llegar a territorio costarricense. Luego se trasladó a Estados Unidos y finalmente a Colombia. Como la mayoría de los nicaragüenses exiliados, tuvo una travesía llena de retos hasta lograr su exilio.

“Mi pasaporte se me venció a los días de llegar a Colombia. Me desesperé al analizar todo lo que se venía para mí, sin documento vigente y sin permiso de trabajo por un buen tiempo, es decir, hasta que me aprobaran el asilo político, que no es una gestión fácil, ni rápida en ningún país”, describe Douglas.

En 2023, con la excarcelación y destierro de los 222 presos políticos, hubo sensibilización en muchos países ante la grave violación de los derechos humanos que se vive en Nicaragua. Al escuchar que el gobierno de Colombia se pronunció a favor de las víctimas, dedicó tiempo para gestionar su estatus legal. Algo que le ayudó bastante en la agilización de este trámite fue demostrar que necesitaba viajar, porque se había ganado dos becas en el extranjero.

Becas en el extranjero



Para aplicar a estas becas tuvo que cumplir con varios criterios, entre ellos, buenas calificaciones, ensayos y pasar por evaluaciones a través de entrevistas. Fue merecedor de dos becas: una otorgada por el gobierno de Reino Unido y otra como refugiado. Cuando hace memoria de todos los sacrificios que ha hecho para lograr sus metas profesionales y académicas, comparte que a veces siente que está viviendo un sueño, el hecho de estar estudiando una maestría en Ciencia Política en una universidad prestigiosa y exigente; y rodeado de personas con mucho potencial.

“Al finalizar esta maestría, tomaré la otra beca en Londres que aún sigue vigente. Me gustaría hacer un doctorado”, enfatiza Douglas. Comparte que, si la situación del país cambia, no dudaría un segundo en regresar. Su objetivo es aportar con ideas frescas, novedosas y enriquecedoras en la democratización, diseño institucional, entre otros temas, que aporten en la reconstrucción de Nicaragua.

Aconseja a otros jóvenes a confiar en ellos mismos, a planificar su proyecto de vida, a no tenerle miedo al fracaso, porque muchas veces los sueños no se logran en el primer intento, por eso, es importante seguir insistiendo hasta tener respuestas positivas.

Douglas Castro estudia Ciencias Políticas en Reino Unido con una beca del Programa Chevening (Foto: Cortesía).



VII. Arnulfo Peralta: “Sueño mi retiro profesional en Nicaragua”

Arnulfo Peralta, originario del departamento de Estelí, es un periodista que ha afrontado muchas adversidades desde su exilio en Estados Unidos. Sin embargo, ha sabido superarlas y abrirse puertas con oportunidades laborales. Actualmente, trabaja en Telemundo 31, ubicado en Orlando Florida y ha sido galardonado con más de seis reconocimientos por su destacada labor profesional.



Arnulfo Peralta | Periodista de Telemundo 31 (Orlando, Florida)

Sus orígenes

Siempre le apasionó la producción audiovisual. Por ello, decidió estudiar Periodismo. Desde sus inicios en esta hermosa profesión, colaboró en medios locales en su pueblo natal, fue corresponsal de Televicentro Canal 2 y luego firmó un contrato fijo para colaborar desde los estudios centrales de esta televisora nacional que, en ese momento, era la más vista y prestigiosa del país.

Fue reportero y presentador de TVNOTICIAS, de Canal 2, durante 14 años. Además de destacarse por su excelente redacción y transmisiones en vivo, también fue director de noticias. Esta experiencia le permitió liderar talento humano y la agenda de cobertura periodística.

Estudió la maestría en Comunicación Estratégica en la Universidad Americana (UAM), un mérito académico que le ha sumado valor a su conocimiento y profesión. En el aula de clase siempre se destacó por su participación y buenos aportes. Es padre de dos hermosas adolescentes y esposo de una mujer extraordinaria, quien ha sido su pilar en etapas importante de su vida.

Debido a la situación sociopolítica del 2018 en Nicaragua, se vio obligado a dejar su casa y renunciar a su cargo en Televisión Canal 2, para resguardar la vida y seguridad de él y su núcleo familiar. Públicamente, mostró su descontento ante las arbitrariedades que se estaban cometiendo en contra de la población civil. Este fue motivo para que simpatizantes del régimen le amenazaran en varias ocasiones.

Dejar la nación, los proyectos de vida, la construcción de los sueños no es una decisión fácil de tomar. Sin embargo, lamentablemente hay miles de historias como la de Arnulfo Peralta, producto de la crisis sociopolítica que se vive en Nicaragua. Quienes más sufren el cambio e impacto emocional son los niños, niñas y adolescentes.

“Mis hijas está creciendo lejos de su familia y están sufriendo. Hay un tema del exilio que poco se habla y es sobre nuestros hijos. Mi hija mayor añora Nicaragua”, comparte el periodista.

Arnulfo Peralta | Periodista y presentador de Televisión, Canal 2



Desafíos en su exilio

Se exilió junto a su familia en Miami, con la ilusión de que su estadía sería corta. Pensó que la situación sociopolítica de Nicaragua cambiaría en unos meses y retomaría su vida familiar, académica y profesional. Sin embargo, los meses se han convertido en cinco años.

“Yo diría que el momento más complejo fueron los episodios de ansiedad y salud mental. La tristeza te embarga, podés ganar bien o estar con tu familia; pero te sentís vacío. Me afectó durísimo [el exilio]. Yo tuve que dejar las redes sociales, me divorcié de ellas por un buen tiempo; porque me estaba impactando demasiado”, relata.

Para sobrevivir económicamente en Miami, tuvo que enfrentar su realidad y trabajar en construcción. En algunas ocasiones lo invitaban a participar en radios locales para abordar el tema sociopolítico del país y esto le permitió que lo escuchara una persona que trabaja en Telemundo y lo contactara para colaborar con ellos.

De Telemundo Miami, lo trasladaron en diciembre del 2020 a Telemundo 31, estación local que sirve a la comunidad de habla hispana en el área de Orlando, Florida. Ahí se destaca como reportero de noticias políticas, económicas, sociales y sucesos para los televidentes en el centro de Florida.



Ha sido galardonado con numerosos premios por su esfuerzo, aporte y excelencia laboral, no solo por el medio de comunicación para el que trabaja sino también, por parte del Estado de Florida. “Los premios son significativos. He recibido seis premios Sunshine State Awards, otorgado por el Estado de Florida a periodistas, he tenido dos nominaciones a premios Emmy y otros galardones por parte de la compañía por dar la “milla extra”; pero el reconocimiento que guardo celosamente, es uno que me gané como Mejor Padre al finalizar un curso de varios meses. Todos son importantes, pero este vale mucho para mí”, describe con una sonrisa y orgullo.

Cada logro que ahora comparte, le ha costado desvelos, sacrificios, esfuerzo, disciplina y preparación. Este 2024, renovó por tres años más con la cadena Telemundo 31 para continuar aportando con su talento y buen desempeño en las coberturas de este medio de comunicación. Dios lo bendijo con una casa hermosa en la ciudad de Orlando, donde trata de continuar con su vida familiar y profesional, pero sin olvidarse de su patria. Comparte que en cuanto se entere que la situación del país cambió, sin pensarlo, tomará el vuelo que esté disponible para regresar a su tierra natal. “Sueño mi retiro profesional en Nicaragua”, concluye Arnulfo.

VIII. Gabriel Samcam: “Quiero cambiar la trayectoria de la medicina en el país”

Gabriel Alejandro Samcam Vargas, nació en Jinotepe, Carazo, hace 20 años, en una familia unida y llena del amor de Dios. Estudió en el colegio San José de esta municipalidad, en su tiempo libre tocaba guitarra y piano. Asimismo, practicaba judo y taekwondo.

Gabriel Samcam | Estudiante de la Universidad de Princeton, EE. UU. (Imagen / Cortesía)



¿Por qué se exilió?

Su vida en Nicaragua era tranquila, dinámica y llena de muchas actividades académicas y recreativas; pero todo cambió en 2018, año del estallido social que marcó y cambió el rumbo de la mayoría de los ciudadanos. Hubo plantones, marchas y caravanas de manera simultánea en varios departamentos, entre ellos, Carazo.

A medida que las manifestaciones se hacían más grandes, el nivel de represión del régimen aumentaba. Según relatos de víctimas exiliadas, las turbas sandinistas y algunos empleados de las instituciones públicas amenazaron en Carazo con palos y morteros. Luego, policías y paramilitares con armas de fuego, se ensañaron en contra de los manifestantes.

Gabriel Samcam asistió junto a su familia a varias de las manifestaciones pacíficas y fue testigo de la cruel represión de la Policía Nacional. Debido a estos terribles acontecimientos, tomaron la decisión de salir del país el 2 de junio de ese mismo año, para resguardar su vida y seguridad.

Tuvo la oportunidad de salir por el Aeropuerto Augusto C. Sandino porque en ese momento el régimen no había ordenado quitar pasaporte o impedir la salida a quienes participaron en marchas y mostraron su descontento públicamente.

Su llegada a EE. UU

Cuando Gabriel llegó a Estados Unidos, tenía 14 años. Comparte que el cambio y adaptación fue duro y complicado para él, sobre todo el año escolar. En Nicaragua, el año escolar inicia en febrero y termina en noviembre; y en Estados Unidos empieza en agosto y finaliza en mayo.

“Yo vine con la idea de que solo estaría tres meses en Estados Unidos. Mi mamá me dijo que en cuanto se calmara la situación en Nicaragua regresaríamos. Por otro lado, mi abuelo me alentó expresando que a los dos meses se iría Daniel Ortega. Por lo tanto, no me preocupé en integrarme al colegio en este país; en mis pensamientos estaba volver a mi centro de estudios en Carazo. Pero pasó el tiempo y la situación no mejoraba, entonces tomé la decisión de inscribirme para estudiar aquí”, relata Gabriel.

Se matriculó en una escuela pública en California y resintió aún más el cambio, porque no sabía hablar inglés y todas sus clases eran impartidas en este idioma. Comparte que el primer semestre fue muy desafiante.

“Aunque estaba aquí, tenía el sueño de que mi familia se volvería a reunir y hasta llegué a pensar que, si la situación de Nicaragua no cambiaba, nos iríamos a vivir a Costa Rica; pero después de un buen tiempo me resigné y apliqué al asilo político. Tenía que retomar mi vida”, manifiesta.

Se esforzó mucho para aprender inglés y comprender a sus maestros. Los primeros meses tuvo dificultades para obtener buenas calificaciones, pero los esfuerzos tienen recompensas y Gabriel supo ganar ventajas, tanto que al finalizar su primer año escolar obtuvo el reconocimiento como el mejor estudiante de su colegio y posteriormente se graduó de la secundaria con honores.

Ganador de beca universitaria

“Al resignarme que no volvería a mi país por un buen tiempo, me pregunté ¿qué haría al finalizar la secundaria? Y tenía claro que deseaba estudiar una carrera universitaria, empecé a investigar sobre becas y en qué programas podía ser elegible. Apliqué a la Universidad de Princeton, que es la número uno en Estados Unidos, hice mi mayor esfuerzo para ser elegido, pero siendo honesto no tenía tantas expectativas de que me seleccionaran entre tantos candidatos”, comparte.

Recibió la comunicación que había anhelado y fue mejor de lo que esperaba. No solamente fue admitido, también le solventaron el 100% del costo universitario. La beca no estaba limitada a una carrera, él podía elegir la que quisiera. Se tomó el tiempo de buscar opciones y se decidió por el Departamento de Biología Molecular, una carrera que ya está cursando.

“En Nicaragua yo quería ser médico, pero aquí esa carrera conlleva a otros requisitos; pero me dedicaré a realizar investigaciones científicas, actualmente estudio el cáncer. No seré un médico que vea pacientes, sin embargo, podré ayudar a través de mi trabajo en la búsqueda de cura para algunas enfermedades como la diabetes”, expresa. Gabriel comparte que, a pesar de la situación que estamos viviendo, es importante tener fe, esperanza y actitud positiva, porque la vida de los inmigrantes es dura. Pero si se tienen metas definidas y estás dispuesto a trabajar fuerte, todo es posible.

A pesar de tener una agenda ocupada en su universidad, se informa en los medios independientes de Nicaragua para conocer sobre la situación del país.

“Me he preguntado qué si volveré a mi país y claro que quiero volver, porque tengo la esperanza de que Nicaragua será libre algún día. Todas las dictaduras caen, la historia dice que los malos pierden y los buenos ganan, y nosotros somos los buenos. Cuando el país sea democrático y libre, yo ya me habré graduado, habré terminado el doctorado y seré un científico en ese momento y como científico quiero crear en Nicaragua mi propio centro de estudio de medicina, quiero llevar y compartir el conocimiento que estoy adquiriendo. Y si es posible, utilizarlo para cambiar la trayectoria de la medicina en el país y aportar en la salud pública”, concluye de manera optimista.

Actualmente, está cursando su tercer año de la carrera universitaria en Princeton y como tesis final le gustaría enfocar su investigación en el cáncer de mama.

Gabriel Samcam | Estudiante de la Universidad de Princeton, EE. UU. (Imagen / Cortesía)



IX. Suyen Barahona: “Me veo contribuyendo en el cambio de la cultura política y defendiendo derechos”

Suyen Barahona, una mujer resiliente, valiente, inteligente y esforzada. Nació en 1977 en la ciudad de Managua, en seno de una familia llena de amor, pero fracturada por la Revolución Sandinista en la que sus padres participaron. Salió de “El Nuevo Chipote” a administrar un fondo de 25 millones de dólares.



Suyen Barahona | Activista política, defensora de DD. HH y expresa política (Foto: Cortesía)

La vida de la política Suyen Barahona dio un enorme giro en unos cuantos meses. De estar recluida injustamente por más de 600 días en solitario en una celda de El Chipote, ha pasado a administrar un fondo global de 25 millones de dólares de un programa que apoya y promueve la participación de las mujeres en la política.

La ex presa política del régimen Ortega Murillo es un gran ejemplo de tenacidad, perseverancia y resiliencia. Su formación académica y su entrega a las causas sociales le valieron para sobreponerse a la incertidumbre del exilio, demostrando que a ella la dictadura no pudo derrotarla.

Su infancia

La Revolución Sandinista en los años ochentas puso fin a la etapa dictatorial somocista, pero aquella lucha se gestó con un doloroso derramamiento de sangre entre los compatriotas y enlutó a toda Nicaragua. Miles de familia terminaron desintegradas. Suyen Barahona nació en aquellos años convulsos y creció en una familia dividida por aquellos acontecimientos.

Suyen vivió una parte de su infancia en Holanda, al lado de su mamá. Esos años le sirvieron para aprender a hablar inglés como segundo idioma que, hasta hoy, ha sido una herramienta importante en su vida profesional y laboral.

“Siento que la revolución influyó mucho en mi infancia, esa etapa empezó a despertarme conciencia social. Luego de vivir unos años en Holanda, de regreso a Nicaragua, estudié en el Colegio Centroamérica y la formación jesuita hizo que fortaleciera mi vocación de ayudar al prójimo y a luchar por mi país”, comparte Suyen.

Pasaron los años y llegó el momento de elegir una carrera universitaria. Se matriculó en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-Managua) para estudiar Antropología Social, pero se ganó una beca en otra alma máter donde se graduó en Relaciones Internacionales.

Estudios universitarios y experiencia laboral

“Al salir de la universidad, trabajé varios años en ONG, en programas enfocados en el medio ambiente; eso me permitió conocer la realidad en la que viven las familias de la Costa Caribe de Nicaragua. Después me gané una beca para estudiar una maestría en estudios ambientales en Estados Unidos”, continúa relatando.

Después de culminar su especialidad, Suyen regresó a su país, pero al poco tiempo se le presentó una oferta laboral en una universidad de Estados Unidos. Impartió clases por casi nueve años en esa institución académica, en un programa de justicia social al que asistían estudiantes de diferentes nacionalidades. Daba la asignatura de ciencias políticas sobre participación ciudadana.

Desde pequeña se interesó en la lucha por la justicia social, pero fue hasta las elecciones presidenciales de 2006 que se involucró en la política de Nicaragua, al participar como fiscal del Movimiento Renovador Sandinista (MRS). La motivó el hecho de no querer que se consolidara otra dictadura y que convocaron mujeres que ella admiraba mucho.

Desde entonces, Suyenes activista, defensora de causas feministas y ambientales. De 2017 a 2023, fue presidente del MRS, la ahora Unión Demócrata Renovadora (Unamos).

En el 2018, año del estallido social en Nicaragua, formó parte de la “Unidad Nacional Azul y Blanco”, convirtiéndose en una de las mujeres más conocidas en aquellas protestas. En junio de 2021, fue secuestrada, luego encarcelada, enjuiciada y sentenciada a ocho años de prisión por la dictadura de Nicaragua. Los más de seiscientos días en la temible prisión de la dictadura Ortega Murillo, conocida como “El Nuevo Chipote”, la pasó sola en una pequeña celda.

Fue liberada, desterrada a Estados Unidos y despojada de su nacionalidad junto a otros 221 presos políticos, el 9 de febrero de 2023.



Suyenes Barahona en una manifestación junto a la activista feminista Marlen Chow (Foto: Cortesía).

Una nueva vida

Llegó a Estados Unidos solo con la ropa que llevaba puesta, pero con su frente en alto y su convicción bien firme. En medio de tantas emociones, estaba la buena noticia de que en este país se encontraban exiliados su hijo, quien es menor de edad, su esposo y otros miembros de su familia. Eso la llenó de fortaleza en un momento de dolor e incertidumbre.

Después de semanas de recuperación física y emocional, aplicó para ser la directora del fondo de Open Society Foundations (OSF) que administraría 25 millones de dólares para apoyar y alentar a las mujeres en la política, defensoras de los derechos humanos y la democracia.

“En el mes de mayo, una amiga me envió una aplicación, tenía poco de haber salido de la cárcel, me sentía muy abrumada, adaptándome a la vida nueva, a volver a reconocernos con mi esposo y conectar nuevamente con mi hijo; pero logré llenar la aplicación. Me gustó el propósito de este fondo, me sentí identificada y eso me animó mucho”.

En noviembre de 2023, se dio a conocer a través del sitio web Devex Newswire que la ex presa política y expresidenta de la Unamos, Suyen Barahona, había sido elegida como directora para administrar el fondo de Open Society Foundations (OSF) por 25 millones de dólares.

Suyen explica que este fondo es global, pero tiene como enfoque específico apoyar a mujeres de comunidades marginadas para que se interesen, ingresen, se sostengan en la política y sean exitosas en este ámbito. No es un fondo para Nicaragua, está puntualizado en el sur global.

El fondo ya empezó a trabajar con organizaciones que apoyan a mujeres en los temas mencionados, entre los países que ya iniciaron con proyectos están: Tailandia, México, Brasil, Costa Rica y Sudáfrica.

“Mi contrato laboral es indefinido, es decir, mientras esté vigente el fondo. Trabajo de manera remota. A veces me sorprendo de las oportunidades que se me han presentado, es algo surreal para mí, después de haber estado 606 días en la cárcel injustamente. Ha sido un proceso de sanación, porque este trabajo, además de gustarme, me ha permitido relacionarme con otras mujeres que han vivido situaciones difíciles”.

Suyen expresa que regresará a Nicaragua cuando vuelva a ser República y siente que ese cambio está cerca. Tiene la convicción de que esta historia triste de dictadura no volverá a repetirse, porque hay muchas lecciones aprendidas en estos años de sufrimiento. “En la nueva Nicaragua, me sigo viendo en actividades políticas, apoyando a otras mujeres, contribuyendo a cambiar la cultura política y defendiendo derechos”, concluye.

Suyen Barahona | Activista política, defensora de DD. HH y expresa política (Foto: Cortesía)



X. Resiliencia – Reflexiones Finales

Este artículo de investigación se enfocó específicamente en testimonios de nicaragüenses exiliados en Estados Unidos y Colombia y fue realizado gracias al Programa de Becas para la Democracia, de Expediente Abierto. Esto me dio la oportunidad de continuar desarrollando mi labor de periodista y presentar historias de éxito y superación de compatriotas que se han visto obligados a emigrar por las arbitrariedades y violaciones a los derechos humanos en el país.

A pesar de esta cruel y difícil realidad que continúan enfrentando miles de nicaragüenses, muchos de los exiliados han superado traumas, barreras, ansiedad, depresión y han logrado ganar espacios profesionales y académicos en el país donde residen actualmente.

Sus testimonios son un rayo de luz en medio de tanta oscuridad y desesperanza para otros nicaragüenses que están enfrentando una situación similar. Uno de los objetivos específicos de este artículo de investigación es dar un mensaje de ánimo y fortaleza a nuestra comunidad exiliada por la situación sociopolítica aún se vive.

Los entrevistados comparten a qué se dedicaban en Nicaragua, por qué se exiliaron, cómo fue su travesía hasta llegar al país donde se encuentran, cómo enfrentaron los primeros meses lejos de su patria y cómo lograron reinventarse para continuar construyendo sus sueños y retomar su vida familiar.

La mayoría de los nicaragüenses consultados en esta investigación manifestaron que desean regresar a su país, abrazar a su gente, contribuir con su conocimiento en el restablecimiento de la democracia, en el ámbito académico y el profesional. Todos anhelan una Nicaragua libre, sostenible, democrática y con garantías de respeto a los derechos humanos.

XI. Referencias Bibliográficas

Amnistía Internacional. (abril 18, 2023). Nicaragua: Un continuum de represión y violaciones sistemáticas a derechos humanos bajo el gobierno de Ortega-Murillo.

Confidencial (27 de diciembre 2023). Migrantes: Más de 115 000 nicaragüenses emigraron por la crisis en 2023.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). (18 de abril de 2024). Nicaragua: A seis años de las protestas sociales, CIDH urge a restablecer la democracia, y poner fin a la represión y la impunidad.

El País. (12 de septiembre 2024). Ortega y Murillo agrandan los colmillos de su ‘ley mordaza’ para controlar las redes sociales en Nicaragua.

Human Rights Watch. (2024). Informe Mundial 2024.

Informe de la ONU. (septiembre 2024). Nicaragua: Continuas violaciones de los derechos humanos y erosión de los espacios cívicos y democráticos

Informe ONU. (29 de febrero de 2024). La sombría realidad de Nicaragua: Investigación revela crímenes de lesa humanidad dirigidos a civiles, incluidos niños y estudiantes, con fines políticos.

Los Ángeles Times. (Feb. 29, 2024). ONU acusa a gobierno de Nicaragua de abusos ‘que equivalen a crímenes contra la humanidad.

Noticias ONU (Sep. 4, 2024). El espacio cívico continúa erosionándose en Nicaragua, el país requiere un cambio de rumbo.



EXPEDIENTE
ABIERTO

Expediente Abierto es un centro de pensamiento centroamericano emergente orientado a la investigación y la promoción del diálogo sobre seguridad y defensa, asuntos internacionales, transparencia y derechos humanos. Reúne investigadores y practicantes del hemisferio para generar análisis sin filiación política y que buscan contribuir a la discusión de temas de interés general en la sociedad como seguridad, eficiencia del sector público, opacidad institucional, crimen organizado, corrupción y fiscalización de los recursos públicos.





Investigación para la Innovación y la Inclusión

www.expedienteabierto.org

@ExpAbierto